

# PRESENCIA DE WARI Y TIWANAKU EN EL VALLE DE MOQUEGUA DEL SUR PERUANO

---

Humberto Jaime Matos Jimenez [1]

## 1. Introducción

Iniciaremos recordando que el cronista Inca Garcilaso de la Vega[2] nos narra en sus Comentarios Reales[3], que cuando el Inca Mayta Capac conquistó el área de Moquegua, esta se encontraba poco poblada y ordenó traer gente desde el Qosqo o Cusco para colonizarlas. El sapa o zapa Inca fue muy respetuoso y seguidor de las festividades religiosas y dentro de las principales fueron el Cápac Raymi (fiesta del solsticio de verano que indicaba el comienzo de las labores agrícolas) y el Inti Raymi (fiesta de culto al sol en la que participaba el inca y miles de personas en la ciudad del Cusco). Celebrando y homenajeando el cuidado y respeto de la preservación de la tierra en honor a la Pachamama querida y venerada por todas las autoridades y los pobladores de estas legendarias y ancestrales tierras.

Los años, las décadas y las centurias han transcurrido por estas veneradas tierras, ya no se aprecia lo que los antiguos construyeron y levantaron con tanto ingenio y esfuerzo y por ello nos preguntamos ¿Qué secretos y vestigios se guardan en el interior de estos aparentes suelos y pampas abandonadas y desoladas a través del tiempo lo que habilidosamente realizaron con sus propias manos cuya relación parece tener vínculos muy cercanos con los pobladores que trajinaron y se desplazaron por estas planicies, pampas, colinas, cerros y quebradas de tierras fértiles con abundante agua y un buen clima de Moquegua.

Este trabajo tiene por finalidad exponer brevemente algunos estudios realizados en torno a la evidencia arqueológica documentada y monumental que se ha

podido visitar y observar en una de las planicies del valle sur correspondiente al Distrito de San Antonio en la jurisdicción de la Provincia de Mariscal Nieto en Moquegua en donde hay recintos históricos valiosos como Omo.

## 2. Aproximaciones históricas acerca de las culturas Wari y Tiwanaku

Según los estudios realizados en el sur peruano y occidente del Alto Perú, actual República de Bolivia y por los hallazgos obtenidos se puede identificar que Tiwanaku o Tiahuanaco, es una cultura muy relacionada con el desarrollo cultural del Perú Preincaico al validar los estudios de Edward Rowe en su respectiva periodificación cultural, identificándola en el Horizonte Medio al establecer vínculos con las culturas formativas de Chavín y Pucara.

El núcleo principal de Tiwanaku a 21 kms al sur este del lago Titicaca y a unos 4000 m.s.n.m. Según la periodificación de Bennett y por los últimos descubrimientos arqueológicos se le sitúa al Tiwanaku temprano que se remonta al nacimiento de Cristo en cuyas primeras aldeas realizó actividades de sobrevivencia como pesca y caza insularorillas del lago Titicaca entroncándose con la Cultura Pucara hasta llegar a Huancarani con sus actividades pastoriles y agrícolas en las inmediaciones lacustres y el Tiwanaku clásico que se desarrolla entre los siglos III y IX de nuestro tiempo en donde las aldeas se convirtieron en ciudades pudiendo identificarse una magnífica

---

[1] Licenciado en Educación por la UNFV. Especialidad Historia y Ciencias Sociales. Correo:hmatos@jvc.edu.pe

[2] Gómez Suárez de Figueroa, renombrado como Inca Garcilaso de la Vega a partir de 1563 fue un escritor e historiador mestizo de ascendencia hispano-incaica nacido en el territorio actual del Perú.

[3] Los Comentarios reales, publicada por primera vez en 1609 en Lisboa, forma junto a la Historia General del Perú, que vio la luz en 1617, la obra histórica más completa sobre la civilización incaica además de la producción literaria más interesante de Inca Garcilaso (1539-1616).



Fig. 1. Mapa de la Cultura Tiwanaku o Tiahuanaco en el sur este peruano y en el nor- oeste boliviano (100 a.C. – 1100).

arquitectura y monumentos de única construcción, desarrollando esculturas admirables y una cerámica muy artística y culturalmente expresiva que lo ubico en un estadio de Imperio y seguirá dominando hasta la llegada de los Incas[4] por lo cual la cultura altiplánica pertenece al Horizonte Medio.

Existen registros que Tiwanaku fue el centro demográfico de las etnias aymara o colla y que sus construcciones urbanísticas tuvieron que ser abandonadas por una gran agresión extrema de cambio climático entre periodos de inundaciones y sequías extremas. El mencionado Imperio llego a dominar desde el sur del Perú (Puno, Arequipa, Moquegua y Tacna hasta el norte de la República de Chile, el nor oeste de la República de Argentina y el oeste de la República de Bolivia.

## 2.1. La cultura Wari o Huari

La Cultura Wari o Huari, fue sede de uno de los primeros Imperios surgidos en el Perú, sociedad expansiva con estratificación social significativa, dominada por personajes de élite.

El inicio o comienzo fue en Huanta, en la región de Ayacucho, cuyos orígenes provinieron de la Cultura Warpa o Huarpa y de los Nazca, por las investigaciones realizadas desde 1948 por el estudioso Rafael Larco Hoyle pudo descubrir entierros con objetos de cerámica con fuertes tendencias religiosas provenientes desde el sur luego surgió la cerámica conchopata. El arqueólogo Luis Guillermo Lumbreras investigo que era el vinculo mas antiguo relacionado tanto con los productos de las manifestaciones culturales tanto de Wari como de Tiwanaku relacionando los elementos y características decorativos como haber hallado cabezas de aves: cóndor, halcón, suri, picaflor, aves guaneras entre otras. Mamíferos y cuadrúpedos como: felinos: pumas y varios tipos de auquénidos. Peces como los suches lacustres. Un personaje resaltante como el Dios de las varas encontrado en la portada del sol de Tiwanaku y en el exterior e interior de las vasijas o cantaros gigantes de los Wari.

Según la arqueóloga norteamericana Dorothy Menzel[4], se trata de una nueva religión procedente desde las orillas del lago Titicaca por sacerdotes o misioneros Tiwanakus o personajes Wari que visitaron las tierras del Altiplano.



Fig. 2. Cultura Tiwanaku o Tiahuanaco con sus primeros centros religiosos y urbanísticos: Tiwanaku, Pukara, Chenchén y Omo.

[4] Se ha definido como imperio a la sociedad Inca. Debemos precisar que, los Incas llamaban a su territorio Tawantinsuyu, lo que en quechua significa "Las Cuatro Partes".

Por lo cual Luis Guillermo Lumbreras (1981) sostiene que: "Wari indudablemente es el centro tiahuanacoide más importante reconocido hasta estos tiempos, debido a los tipos de construcciones presentadas en piedra labrada y tallada halladas en los sitios Wari así como las diversas estatuas antropomorfas que tienen indicaciones primarias y directas entre los Wari y los Tiwanaku, esta relación cercana se puede observar en la fase inicial o temprana, luego fue evolucionando y emplearon otras técnicas identificadas en los labrados de la piedra.

En lo que respecta a la cerámica la Cultura Wari solamente realizó adaptaciones de los Tiwanaku y los fue desarrollando en base a una tradición local relacionada con influencias nascoide de Ayacucho proveniente de los Chaquipampa".



Fig. 3. Los tazones o cántaro gigantes de origen Wari, fueron confeccionados con fines ceremoniales. Son de cerámica con paredes gruesas. Son policromos y algunas con figuras reversibles pintados al interior de las vasijas con figuras de origen religiosos como el Dios de las Varas evocando a Wiraccocha. (Baumann Hans. Op. cit: 149)

Los Huaris son históricamente importantes por varias razones. Fueron contemporáneos con los Tiahuanaco (llamado también Tiwanaku) que gobernaban en el altiplano y compartieron ciertos rasgos estilísticos, sigue habiendo debate en torno a la relación entre las dos organizaciones políticas y se ha sugerido que los dos Estados se hayan fusionado formando un imperio "Tiahuanaco-Huari" (Imperio Tiwanaku-Huari). A diferencia de la cultura Chavín, la expansión Wari no sólo se limita a la difusión de la religión y influencia artística. Los Wari fueron conquistadores militares.

Ellos construyeron y mantuvieron importantes postas militares a lo largo de gran parte de su territorio. Los Wari construyeron un gran imperio y aunque el Imperio de los Incas es más conocido, el imperio huari duró cuatro veces más de tiempo y enseñó el valor de la unificación cultural a los incas. El Estado Huari o Wari fue militarista y establecieron centros administrativos en las regiones de su imperio "Ciudades cabezas de región" para controlar su amplio territorio. Según algunos historiadores la cultura Huari es una síntesis de las culturas Nasca, Huarpa y Tiahuanaco.

No se sabe si la cultura Huari puede calificarse como un imperio, algunos arqueólogos como Ruth Shady han sugerido que los Wari no eran un imperio, sino que había una red económica flexible en los centros Huari. Sin embargo, muchos otros estudiosos, entre ellos William Isbell, Schreiber Katherine y Luis Lumbreras, han defendido con firmeza el carácter centralizado e imperial de la política Huari.



Fig. 4. Vasija gigante policroma con asas a los extremos y con decoración central de un guerrero en bulto sin pintura interior. Cultura Wari.

## 2.1. La cultura Tiahuanaco o Tiwanaku

Tiwanaku es una cultura altiplánica vinculada al Perú a través del Horizonte Medio y que fue visitado por muchos viajeros y cronistas, los mismos que escribieron y recopilaron muy información histórica muy valiosa en el escenario histórico geográfico de los núcleos culturales prehispánicos.

[5] Menzel realizó una secuencia estilística hace más de cuatro décadas y aún se mantienen vigente en el ámbito arqueológico.

Las ruinas de los Tiahuanaco o Tiwanaku se remontan a la primera descripción del Cronista español Pedro Cieza de León ([1553] 2005). registro la siguiente información:

“Tiaguanaco no es un pueblo muy grande, pero es mentado por los grandes edificios que tiene, que cierto son cosa notable y para ver.

Cerca de los aposentos principales esta un collado hecho a mano, armado sobre grandes cimientos de piedra. Más adelante deste cerro están los ídolos de piedra y figura humana, muy primamente hechos y formadas las faiciones., tanto, que parece que se hicieron por mano de grandes artífices o maestros., son tan grandes que parecen pequeños gigantes, y vese que tienen forma de vestimentas largas, diferenciadas de las que vemos a los naturales destas provincias, en las cabezas parece tener su ornamento. Cerca destas estatuas de piedra está otro edificio, del cual la antigüedad suya y falta de letras es causa para que no se sepa que gentes hicieron tan grandes cimientos y fuerzas y que tanto tiempo por ello ha pasado, porque de presente no se ve más que una muralla bien obrada y que debe haber muchos tiempos y edades que se hizo., algunas de las piedras están muy gastadas y consumidas y en esta parte hay piedras tan grandes y crecidas que causa admiración pensar como siendo de tanta grandeza bastaron fuerzas humanas las traer donde las vemos., y muchas destas piedras que digo están labradas de diferentes maneras, y algunas dellas tienen forma de cuerpos de hombres, que debieron ser sus ídolos., junto a la muralla hay muchos huecos y concavidades debajo de tierra; en otro lugar mas hacia el poniente deste edificio están otras mayores antiguallas, porque hay muchas portadas grandes con sus quicios, umbrales y portaletes, todo de una sola piedra...”

Es indudable que lo escrito y manifestado por el cronista español Pedro Cieza de León[6], constituye y forma parte de un gran complejo arquitectónico que antiguamente perteneció y formo parte de a capital sagrada de los Tiwanakus o Tiahuanaco.

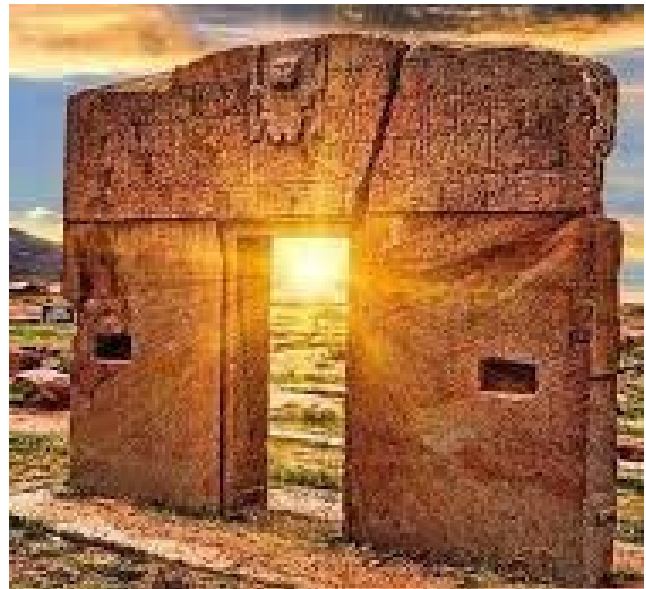


Fig. 5. La impresionante Portada del Sol en un atardecer en el Altiplano de la meseta del Collao en las cercanías del lago Titicaca. Cultura Tiwanaku.

Algunos arqueólogos postulan que se trata del Dios Wiraccocha[7], creador del mundo, otros consideran que es el Sol. Al pasar a examinar la figura que es una reproducción del personaje que aparece en la parte central de la Puerta del Sol de la Cultura Tiahuanaco, nos encontramos frente al mismo personaje, pero esta vez sin rasgos felinos, ni en la dentadura, ni en las extremidades.

Es un hombre que empuña dos cetros que terminan en cabezas humanas, así como dos más de los codos del personaje. El rostro esta enmarcado como en una aureola formada por dieciséis discos, seis cabezas felinas y una humana que termina por la parte inferior en un disco.

La llamada Puerta del Sol de Tiahuanaco en su parte superior más símbolos relacionados con la representación central.

Precisamente en Kalasasaya[8] esta la Portada del Sol, como la mayor y mejor demostración llevada a cabo en la piedra por hombres de Tiahuanaco. Es un trozo de andesita de 4 por 2.75 m. Cuyo peso se calcula en unas 10 toneladas. Su tallado es inconcluso, pero en algunos puntos el artista ha logrado terminar su obra.

[6] Debemos precisar que Cieza de León llegó al Perú en 1547 con Sebastián de Benálcazar, y se unió a las tropas del pacificador Pedro de La Gasca, quien en Xaquixahuana terminó venciendo a los caudillos rebeldes de Gonzalo Pizarro. Asimismo, En las postrimerías de 1551 regresó a España y dos años después, en Toledo, le presentó al príncipe don Felipe, la primera parte de su crónica, la única que en vida pudo ver impresa.

[7] Sobre Wiraccocha, creador de todas las cosas en el universo. Los Incas adoraban a varias deidades, una de las principales fue la deidad Wiraccocha.

[8] Kalasasaya, conocido como templo astronómico orientado al movimiento traslatorio de la Tierra, donde se ubica la «Puerta del Sol» y los monolitos Ponce y Fraile.



Fig. 6. El personaje de la Portada del Sol. Es un pequeño macrocéfalo y con dibujos faciales que asemejan lágrimas corriendo por su rostro.

Por eso puede apreciarse a un personaje central, encima del dintel el cual se halla sobre un pedestal escalonado, es pequeño y macrocéfalo, su trapezoidal cabeza esta adornada con una aureola que compone 24 rayos, todos los cuales se abre en torno a una cara cuyos ojos parecieran derramar gruesas lágrimas. En los brazos lleva un par de báculos rematados en forma de cabezas de cóndores pendientes de largos pescuezos. La imagen central es conocida y resalta la importancia de estar acompañada y reverenciada por 48 geniecillos alados que dirigidos hacia ella acuden hacia la figura central en forma ordenada y con ritmo de carrera.

La Akapana[9] es otro lugar histórico de los Tiwanaku que está considerada como una pirámide de piedra cruciforme sobre un cerro que según la versión indígena que todo fue hecho a mano con el esfuerzo de los naturales. La construcción tiene ángulos entrantes y salientes con grandes piedras, algunas unidas por grapas de cobre bronce y en su mayor parte recubierta con ichu, como la mayoría de edificios propios de los tiempos prehispánicos que por lo general terminaba la parte superior en una pirámide trunca.

### 3. Conclusiones

Por lo registrado en el presente artículo se puede determinar que Moquegua durante su historia Preincaica o prehispánica tuvo la presencia cultural de Wari y Tiwanaku que llegaron a estas tierras para asentarse y compartir los diversos espacios geográficos sometiendo e integrando a las culturas locales del sur peruano.

La presencia cultural tanto de Wari como de Tiwanaku se puede evidenciar en diversas manifestaciones tanto en arquitectura y escultura iconográfica identificadas en el altiplano como en los recintos Wari así como el tipo de cerámica hallada en los diversos entierros en las tumbas de los diversos cementerios prehispánico de todo el sur peruano en especial en Moquegua tanto en Alto Torata, Tumilaca, Cerro Baúl, Chen Chen, El Trapiche y en el Santuario de Omo. Los monumentos admirados y apreciados hoy cultural y turísticamente a través de las evidencias históricas representaron en el pasado sus principales centros ceremoniales religiosos que son únicos y universales los cuales han sido centro de atención de muchos arqueólogos e historiadores que han realizado diversos estudios y que siguen siendo la atención de diversos investigadores quienes continúan fortaleciendo sus respectivas investigaciones por lo cual seguramente habrá mucha información reservada a los profesionales de la historia para enriquecer mayores conocimientos.

Los miembros integrantes de la elite político y social de Wari y Tiwanaku, tuvieron una visión de integración y consolidación de intereses particulares como el eje de atención en torno a sus costumbres y hábitos culturales que se adaptaron a los nuevos estilos de vida con una orientación a sus dioses y creencias nuevas que se fueron amalgamando al interior de la vida cotidiana de la población local al fortalecer los nuevos aprendizajes de imposición y transculturización para resaltar a las divinidades de Wari y Tiwanaku hacia los centros de formación y actividades religiosas ancestrales potencializando ceremonias y estilos de adoración con el objetivo de consolidar los núcleos de autoridad político religiosa con el objetivo de integrar nuevas comunidades fronterizas y más allá del radio de influencia geopolítica.

Para Moquegua todo este proceso histórico registrado sucedió en tiempos del Horizonte Medio, entre los años 100 a.C y 1100 d.C. pudiendo encontrarse dentro de nuestro territorio muchos vestigios y testimonios históricos de elites sacerdotales, señores de dirigentes con liderazgo político mágico religioso para inducir y conducir al pueblo bajo los estamentos de sumisión, obediencia y lealtad comunitaria identificando centros de peregrinación como las alturas del Cerro Baúl, explanada del cerro San Bernabé, cima del cerro Trapiche, pampas de Huaracane y Santuario de Omo en los territorios de Moquegua con la esperanza de ser puestos en valor en un futuro no muy lejano para convertirlos en centros de interpretación y puntos turísticos obligatorios para fortalecimiento de la cultural local.

[9] Sobre Akapana, los estudios la han definido como una pirámide principal del centro preincaico de Tiwanaku en el altiplano boliviano, que tuvo su auge en los primeros diez siglos de la era cristiana.

## Referencias Bibliográficas

Cieza de León, P. ([1553] 2005). *Crónica del Perú. El señorío de los incas*. Caracas: Ayacucho.

Del Busto, J. (1986). *Perú Preincaico*. Librería Studium Editores. 8ª. Edición. Lima.

Garayar, C. (2003). *Atlas Regional del Perú de Moquegua*. Tomo 20. Lima. Editorial PEISA.

Kuon, L. (2019). *Retazos de Moquegua*. Lima. Editorial UNAM.

Lumbreras, L. (1981) *Arqueología de la América Andina*. Lima. Editorial Milla Batres.

Lumbreras, L. (1983). *Guía para museos de Arqueología Peruana*. Editorial Milla Batres. 2ª. Edición. Lima.

Owen, B. (1990). *Contisuyo: Memoria de las culturas del sur*. Editorial. Asociación Contisuyo.